

Matilda: Realismo y Sátira en la obra de Dahl

Mercedes del FRESNO FERNÁNDEZ
Departamento de Didáctica de la Lengua y la Literatura
Facultad de Educación
Universidad Complutense de Madrid
mdfresno@edu.ucm.es

Recibido: febrero 2009

Aceptado: abril 2009

RESUMEN

La función de este artículo es realizar un estudio en profundidad de la última creación de Dahl y una de las de mayor éxito entre niños y adultos: *Matilda*. Tal y como afirma Dieter Petzold, no es una obra realista, sino que, como todas las otras historias de Dahl, es un cuento de hadas tradicional combinado con cierta dosis de realismo, bastante sátira y mucha exageración. En la mayoría de las obras de Dahl, la sátira va dirigida en primera instancia contra los adultos, exceptuando a aquellos marcados por un cariz positivo. En el caso de *Matilda*, la sátira no es contra los adultos en sí sino contra comportamientos específicos. Todos estos ingredientes son los que dan como resultado final ese humor corrosivo y universal tan característico de Roald Dahl que ha escandalizado a algunos adultos. Las exageraciones portentosas que Dahl utiliza en sus obras sirven como distanciamiento cómico que resta fuerza tanto al miedo como a la fantasía.

Palabras clave: Roald Dahl, *Matilda*, literatura infantil, sátira, ironía, realismo, humor corrosivo.

Matilda: Realism and Satire in Dahl's work.

ABSTRACT

The aim of this paper is to study in depth Dahl's last work. It has been one of the most successful works among kids and adults: *Matilda*. As Dieter Petzold states, it is not a realistic work but, as his other works, a traditional fairy tale combined with a certain dose of realism, enough satire and a lot of exaggeration. In most of Dahl's works, satire goes directly towards adults, with the exception of those characters with a positive touch. In the case of *Matilda* satire is not against adults but against specific behaviour. All these ingredients result in the caustic humour so characteristic in Roald Dahl which has caused scandal in many adults. The exaggerations that Dahl uses in his works serve as a comical distance, which minimize the strength of fear as well as of fantasy.

Key words: Roald Dahl, *Matilda*, children's literature, satire, irony, realism, caustic humor.

Matilda: Réalisme et Satire dans l'œuvre de Dahl

RÉSUMÉ

La finalité de cet article est la réalisation d'une étude en profondeur de la dernière création de Dahl et une des plus réussies pour les enfants et adultes: *Matilda*. Comme Dieter Petzold affirme, il ne s'agit pas d'un ouvrage réaliste, plutôt, comme toutes les œuvres de Dahl, il s'agit de un conte de fées traditionnel avec certaines doses de réalisme, beaucoup de satire

et pas mal d'exagérations. Dans la plupart des œuvres de Dahl, la satire attaque surtout les adultes, excepté ceux qui ont des aspects sociaux positifs. Dans le cas de *Matilda*, la satire ne s'adresse pas aux adultes proprement dits, mais plutôt à des comportements spécifiques. Tous ces ingrédients donnent comme résultat final cet humour corrosif et universel, si caractéristique de Roald Dahl, dont certains adultes se sont scandalisés. Les exagérations prodigieuses que Dahl utilise dans ses œuvres servent d'écart comique qui réduit la force de la peur ainsi que de la fantaisie.

Mots-clés: Roald Dahl, Matilda, littérature de jeunesse, satire, ironie, réalisme, humour corrosif.

SUMARIO: Introducción al autor y su obra. 1. *Matilda*: características de género. 2. Estudio y clasificación de los personajes. 3. Estructura de la obra: trama principal y secundaria. 4. Estudio léxico en *Matilda*. 5. Una nota curiosa. Bibliografía citada.

INTRODUCCIÓN AL AUTOR Y SU OBRA

Roald Dahl (1916-1990), el autor británico de literatura infantil más conocido a nivel mundial, nació en Llandaff, al sur de Gales. Asistió a la escuela Repton y posteriormente trabajó para la Shell Oil Company en Londres y en África antes de servir en la R.A.F. durante la Segunda Guerra Mundial como piloto de caza. Sus experiencias de la guerra le llevaron a escribir *The Gremlins*, una fantasía sobre una raza de personas diminutas que vive en los aviones de la R.A.F. y es la que provoca todos los problemas técnicos en los aviones. Esta historia se publicó serializada en la *Cosmopolitan Magazine* en 1942 y más tarde la productora Disney compró los derechos para hacer la película.

Mediante el empleo de la ironía, el humor negro y/o macabro, y su ligereza narrativa, Dahl logró el triunfo literario tanto por sus fábulas morales de carácter infantil y juvenil, como por sus obras enfocadas a un lector más adulto, significadas por finales sorprendentes y una orientación deliciosamente perversa, que no descuida, además de su visión sardónica de las visiones humanas, temas involucrados con el mundo ecológico.

Tras la guerra, Dahl comenzó a forjarse una reputación como escritor de novela corta para adultos en colecciones como *Kiss Kiss* (1960). Ganó dos veces el premio americano Edgar Allan Poe para escritores de misterio. En 1953 se casó con la actriz Patricia Neal; tuvieron tres hijos a quienes empezó a contar historias para dormir.

Gracias a la colección de relatos cortos *Someone Like You* (1954), Dahl alcanzó renombre internacional. A partir de los años 60, y contando con Quentin Blake como ilustrador en muchas ocasiones, se volcó principalmente en la literatura infantil y juvenil.

James and the Giant Peach (1961) fue la primera de esas historias para dormir que se editó. Se trata de una fantasía cómica acerca de un niño que viaja por el mundo en el interior de un melocotón en compañía de varios insectos gigantes. Como la mayoría de las obras de Dahl, se publicó por primera vez en EE.UU. Su si-

guiente novela, *Charlie and the Chocolate Factory* (1964) se convirtió en un best-seller. Después, llegó *Charlie and the Great Glass Elevator* (1972).

Otras obras de Dahl son *The Magic Finger* (1966), ilustrado por William Pène du Bois, *Fantastic Mr. Fox* (1970), *Danny the Champion of the World* (1975), *The Wonderful Story of Henry Sugar and Six More* (1977), *The Enormous Crocodile* (1977), *The Twits* (1980), *George's Marvellous Medicine* (1981) una historia grotesca sobre un niño que administra a su abuela una medicina que le produce efectos horribles. *Revoltin' Rhymes* (1982) es una versión cómica de las fábulas tradicionales. *The B.F.G.* (1982) es la historia de un gigante vegetariano y bonachón que con la ayuda de Sophie y de la Reina de Inglaterra encierra para siempre a los ogros que comen niños. Este último y los cuatro anteriores tienen ilustraciones de Quentin Blake al igual que *The Witches* (1983), ganadora del premio Whitbread en 1983, y *Matilda* (1988). Su última obra, *The Vicar of Nibbleswicke* fue publicada en 1991.

Entre otras muchas obras, de las que sólo hemos citado algunas, Dahl también escribió la adaptación cinematográfica para la película *Chitty-Chitty-Bang-Bang* (1968) basada en la obra del mismo nombre de Ian Fleming.

Dahl es un autor de su tiempo pero también uno de los más difíciles de categorizar no sólo porque escribió para un público de todas las edades sino también porque, tal y como Alasdair Campbell apunta, experimenta con el estilo literario; a veces escribe sólo para entretener, con total indiferencia por las convenciones morales, pero en otras ocasiones su obra conlleva un agudo mensaje social y moral; otras veces todo su interés gira en torno a una trama, siendo los personajes meras marionetas, pero en algún momento determinado el esquema se invierte a favor de los héroes o villanos. A veces su lenguaje es tan afín al que utilizan los niños que resulta vulgar o un verdadero galimatías (19). Pero sin duda alguna todos sus libros están marcados por una gran imaginación creativa que atrae a un público de todas las edades. Sus historias parten siempre de lo cotidiano, de modo que transportan al joven lector al mundo de la fantasía donde los adultos son ridiculizados y los niños se convierten en héroes.

La obra de Dahl ha sido enormemente criticada en lo referente a las imágenes negativas y a las ideas que podría imbuir en los niños. A pesar de las críticas, Dahl se defiende de las acusaciones afirmando que el propósito de los libros infantiles es enseñar a los lectores no lo que significa ser adulto sino como evitar hacerse un adulto del tipo que se critica, lo que confiere a sus obras un carácter de eminente didactismo que combina a la perfección con el mero placer por la lectura y el humor. Recordemos el pasaje en *Matilda* salido directamente de los pensamientos de Dahl:

"Do you think that all children's books ought to have funny bits on them?" Miss Honey asked.
 "I do," Matilda said. "Children are not so serious as grown-ups and they love to laugh." (81).

Pero no es la función de este estudio analizar la influencia positiva o negativa del autor sobre los niños, sino realizar un estudio en profundidad de su última creación y una de las de mayor éxito entre niños y adultos: *Matilda*.

Matilda es la historia de una niña con una inteligencia excepcional y con enormes ganas de aprender. Sin embargo, sus padres están tan absortos en sus insustanciales vidas que no se dan cuenta ni de que existe. Un día deciden enviar a Matilda a Crunchem Hall, una escuela con aspecto de prisión cuya directora es un monstruo despiadado. Será su encantadora profesora, Miss Honey, quién descubrirá las cualidades intelectuales y mágicas de Matilda y juntas vencerán a la opresión de los adultos.

1. *MATILDA*: CARACTERÍSTICAS DE GENERO

A pesar del aparente marco corriente en el que *Matilda* se desarrolla, la obra, tal y como afirma Dieter Petzold, no es una obra realista, sino que como todas las otras historias de Dahl es un cuento de hadas tradicional combinado con cierta dosis de realismo, bastante sátira y mucha exageración. En la mayoría de las obras de Dahl, la sátira va dirigida en primera instancia contra los adultos, exceptuando a aquellos marcados por un cariz positivo. En el caso de *Matilda*, la sátira no es contra los adultos en sí sino contra comportamientos específicos. Vemos así un ejemplo claro cuando Miss Trunchbull va a beber agua y le salta un tritón. Su dura apariencia de ogro y opresora de unos niños inocentes queda ridiculizada ante el histerismo que en ella produce el animalito en cuestión, o cuando Matilda pone pegamento en el sombrero de su padre y luego tienen que cortárselo directamente de la cabeza dejándole trocitos que parecen piojos. Todos estos ingredientes son los que dan como resultado final ese humor corrosivo y universal tan característico de Roald Dahl que ha escandalizado a algunos adultos.

Las exageraciones portentosas que Dahl utiliza en sus obras sirven como distanciamiento cómico que resta fuerza tanto al miedo como a la fantasía. El terror que los niños sienten ante la presencia de la directora se ve minimizada en situaciones cómicas como la de la tiza escribiendo sola en el encerado (220-223). Por otro lado la inteligencia de Matilda es ciertamente asombrosa aunque puede resultar increíble, es entonces cuando Dahl introduce un elemento fantástico – el poder telecinético de Matilda – y con él el humor centrado especialmente en el pasaje de la tiza anteriormente comentado. El autor introduce así el elemento fantástico y de nuevo el distanciamiento ante una situación tensa.

Si examinamos la obra en términos de género, observaremos que está encuadrada en la Inglaterra contemporánea pero contiene todos los elementos de un auténtico cuento de hadas: magia (los poderes telecinéticos de Matilda), violencia exagerada (la ejercida por Miss Trunchbull a los niños), el triunfo del bien sobre el mal (la Trunchbull es derrotada y los padres de Matilda tienen que huir), una heroína (Matilda) con talento natural y aparentemente aislada del resto pero con capacidad suficiente para relacionarse, un dragón o un ogro (Miss Trunchbull), una princesa (Miss Honey) a la que hay que salvar de algún peligro o situación tiranizante, una bruja o

madrastra (Mrs. Wormwood), un Rey tiránico (Mr. Wormwood), algunos personajes menores no muy definidos que rodean la historia (compañeros y hermano de Matilda) y por supuesto un castigo y una recompensa final merecida.

Los padres de Matilda y Miss Trunchbull son verdaderas caricaturas que Dahl ridiculiza a través de la exageración, conformando el elemento satírico patente a lo largo de toda la obra. Cuando en una entrevista realizada por *Clij* al autor en 1988 se le preguntó por qué exageraba tanto en los personajes y situaciones dijo que era porque a los niños – y a él mismo – les encanta. Que en casi todas las cartas, sus lectores le comentan los aspectos más macabros o irreales de sus historias y le piden que rice más el rizo (41).

La función de la exageración no es otra que la de reafirmar las normas produciendo el alejamiento de las mismas para que parezcan ridículas dando paso a ese humor que ha sido tachado de cáustico. Chris Leeds opina que "la sorpresa y el absurdo son las primeras fuentes de la teoría de la risa llamada 'de la incongruencia' (asociación incongruente de dos cosas consideradas como incompatibles, una broma o una historia cuyo final es inesperado o sorprendente)". La burla de Dahl va directamente hacia los adultos, opresores de los niños. Según Carmen Fernández Martín "el humor de que hace gala Dahl adquiere además un tinte especial. Por un lado describe situaciones de horror, terror y miedos reprimidos, y por otro, provoca la risa, la comicidad y hasta la hilaridad. Esta doble vertiente es típica del humor negro, y consiste en la presentación de lo horrible y repugnante bajo una perspectiva cómica".

Coincidiendo con las observaciones de Petzold, el truco de combinar realismo y sátira con la estructura del cuento de hadas puede resultar extraño, pero de hecho Dickens ya lo utilizaba. Al contrario que Dahl Dickens era realista; no incorporó en sus obras elementos mágicos o de ciencia ficción pero sí ridiculizó la deprivación del ser humano y utilizó la trama y los personajes de los cuentos de hadas de forma extensiva. De hecho, la influencia y admiración que Dahl sentía por Dickens es fácilmente discernible de la propia *Matilda*. Dickens aparece mencionado repetidas veces en el libro y sobre todo entre los que componen la lista de los libros favoritos de la niña haciendo además referencia a su *Great Expectations* (18) y a *Nicolas Nickleby* (156) en diferentes ocasiones.

Otra de las influencias de Dickens en Dahl es sin duda la utilización de caracónimos, especialmente en los apellidos. En *Matilda* los apellidos conforman un código sémico de gran valor para el lector de habla inglesa, puesto que a partir de la formación de compuestos, la derivación de palabras ya existentes y la creación de otras nuevas por parte de Dahl se caracteriza al personaje de manera muy divertida.

Esta técnica no se aprecia en la versión española ni en la traducción al gallego donde se han mantenido los nombres en inglés y por tanto el lector pierde una información de valor. A propósito del tema Fernández Martín propone la traducción de tales apellidos de la forma que mejor encajen en el idioma receptor manteniendo ese efecto de humor y caracterización del personaje.

Pero el punto de unión más importante entre Dickens y Dahl es la temática: ambos presentan niños sensibles, muy dotados pero descuidados, reprimidos y final-

mente recuperados. Es lo que Petzold llama la "fantasía del niño descuidado". Si recordamos algunas de las obras de Dickens como *Oliver Twist*, *David Copperfield* o *Great Expectations*, vemos que todas contienen huérfanos, padres insensibles, profesores sádicos que abusan del castigo corporal y agradables padres sustitutos, de lo cual vemos un fiel reflejo en *Matilda*.

Según demostraron Kotzin (1972) y Stone (1979), Dickens utilizó de forma extensiva el argumento de los cuentos de hadas en sus novelas. Al tratar el tema recurrente en su obra del niño olvidado evita la descripción de los padres malos y suelen estar idealizados o simplemente no existen, los padres sustitutos representan el aspecto opresivo de la relación padre-hijo/a. En Dahl encontramos un claro ejemplo en la trama secundaria: Miss Honey, huérfana de madre muy joven, tiene un padre amantísimo pero inefectivo y una horrible madre sustituta, Miss Trunchbull, que le hace la vida imposible y la esclaviza. Otros referentes de esta estructura los podemos también encontrar en *Jane Eyre* de Charlotte Brontë, en *A Little Princess* de Frances Hodgson Burnett, y por supuesto en *Cinderella*, la más popular de entre los cuentos de hadas.

Sin embargo en la trama principal Dahl difiere de Dickens en el hecho de que los padres de Matilda están vivos y presentes en la historia, no son unos padres idílicos sino que representan la imagen negativa de la historia. Son la viva imagen de la vulgaridad que ralla entre lo absolutamente real y la exageración cómica.

2. ESTUDIO Y CLASIFICACIÓN DE LOS PERSONAJES

Los personajes que aparecen en *Matilda* podemos dividirlos en tres grupos:

2. 1. El narrador: con voz propia

Se permite el lujo de opinar e incluso de dirigir al lector. En el primer capítulo, "The Reader of Books", el narrador se dirige al lector en primera persona. Critica a aquellos padres que ven a sus hijos con demasiados buenos ojos, pero también acusa a aquellos que los desprecian y vituperan, como los Wormwood, quienes casi no se dan cuenta de que tiene una hija: "It's a funny thing about mothers and fathers. Even when their own child is the most disgusting little blister you could ever imagine, they still think that he or she is wonderful" (7). "Occasionally one comes across parents who take the opposite line, who show no interest at all in their children, and these of course are far worse than the dotting ones" (10). A partir de aquí y tomando este punto como referencia Dahl nos introduce en la familia Wormwood.

2. 2. Personajes menores

Se trata de Michael, el hermano mayor de Matilda, y los compañeros de clase de esta. Todos estos niños no presentan conflictos si bien se trata de un grupo muy unido ante los abusos de "la Trunchbull", el enemigo común. Prácticamente todos siguen una tónica general: son sensibles y educados y sobre todo les caracteriza esa natural espontaneidad propia de los niños que en algunos momentos de tensión nos

hace reír. Este es el caso de la escena en la que la directora está interrogando a uno de los compañeros de Matilda:

"What's your name, boy? And stand up when you speak to me!"
 The boy stood up. "My name is Eric Ink, Miss Trunchbull," he said.
 "Eric *what*?" "The Trunchbull shouted.
 "Ink," the boy said.
 "Don't be an ass, boy! There's no such name!"
 "Look in the phone book," Eric said. "You'll see my father here under Ink."
 (151).

Por su parte, Michael es un personaje insulso y por tanto carente de conflictos internos y externos; es lo que E.M. Foster hubiera categorizado como un "flat character". Se trata de un muchacho más bien cortito, digno hijo de sus progenitores, que se deja llevar por las opiniones y creencias familiares que lo caracterizan como el "digno sucesor" del imperio comercial de su padre, como chico y primogénito que es.

De entre los compañeros de Matilda se menciona en concreto a Lavender, Amanda Thripp, Bruce Bogtrotter, Nigel Hicks, Rupert, Eric Ink y Wilfred. Prácticamente en todos se omite una descripción en profundidad; de algunos, como se puede observar, ni siquiera conocemos el apellido, pero a todos los caracteriza ser niños de cinco años, los más pequeños del colegio, a los que Dahl califica como "small" y "tiny" para darnos una idea de su indefensión ante la prepotencia y autoritarismo de algunos adultos como Miss Trunchbull.

Algunos de estos niños aparecen tímidamente caracterizados por su apellido; así en el caso de Amanda Thripp su apellido, palabra inventada por Dahl siguiendo el más puro estilo carroliano, se puede asemejar al verbo inglés "to throw" (lanzar), haciendo referencia al pasaje en el que Miss Trunchbull agarrando a Amanda por las trenzas la lanza por el aire y sale despedida. Bruce Bogtrotter es un compuesto del verbo "to bog" (atiborrarse) y "trotter" que en términos culinarios significa "manita de cerdo o de cordero", lo que hace referencia a su glotonería y a cuando le robó el pastel a la directora. En Nigel Hicks encontramos un doble juego, por un lado el homófono "to niggle" que significa reparar en minucias o pararse en pequeñeces, y por otro lado tenemos el apellido Hicks que significa "paleta". Nigle es un muchacho que le busca las vueltas a las preguntas de la directora en un tono entre la sencillez infantil y la simpleza y Eric Ink (tinta, entintar) tiene serios problemas con la escritura de las palabras.

2. 3. Personajes principales

Por un lado tenemos a la protagonista, Matilda, como representante de la parte infantil, y por otro lado tenemos a cinco adultos. Dos de ellos son positivos, se trata de la bibliotecaria, Mrs. Phelps, y de la maestra, Miss Honey. Los otros tres son personajes negativos: Miss Trunchbull y los Wormwood.

Matilda es la niña no deseada de los Wormwood de la que no sólo no se ocupan sino que están deseosos de deshacerse de ella cuanto antes. Los padres la ignoran de

tal modo que no aprecian ninguna de las cualidades extraordinarias de la niña. Tras tomar contacto con el mundo exterior, totalmente ajeno al del hogar, como es la biblioteca y posteriormente el colegio, Matilda se convierte en foco de atención más que en un personaje ignorado al que se grita porque posee dotes intelectuales que atemorizan el dominio del ámbito familiar y como están estructurados bajo los Wormwood y Miss Trunchbull respectivamente. Como cualquier niño o niña de cinco años, Matilda comienza a buscar un sustituto de la figura materna; primero se refugia en la literatura para escapar de la monotonía del hogar en el que permanece encerrada y disfrutar de mundos y experiencias diferentes a la suya propia, para posteriormente encontrar una madre y amiga perfecta en Miss Honey, olvidándose por completo desde ese mismo momento de sus padres ya que el mayor anhelo de Matilda, sentirse querida por sus padres, ya se ha cumplido. Por las circunstancias, Matilda es una niña responsable que contrasta con su familia porque encarna lo opuesto: es sencilla, no alardea de su capacidad intelectual, aunque motivos no le faltan, tiene un carácter y una personalidad que atraen a los demás niños y adultos, es muy educada y se preocupa mucho por los demás, sobre todo para evitar que se cometan injusticias. La perseverancia y la sensatez de Matilda darán como fruto el premio final del triunfo del bien.

De entre el grupo de personajes positivos tenemos a **Miss Phelps**, la bibliotecaria. Es el primer personaje que encontramos en la obra que encarna lo opuesto a los padres de Matilda. Cuando ve llegar a la biblioteca a una niña tan pequeña sola se preocupa; la madre de Matilda nunca tuvo el menor reparo en dejar a una niña tan pequeña sola en casa y mucho menos el interés de conocer cuales eran las ocupaciones de la pequeña en ese tiempo de abandono. La bibliotecaria hace lo que no hicieron los Wormwood, se toma tiempo para dedicarle a Matilda y le aconseja sobre sus primeras lecturas; una cuestión de la mayor relevancia si consideramos que las primeras lecturas en la vida de un niño son las que influyen posteriormente él. Tal y como sugiere Fernández Martín, podría observarse en el apellido de la bibliotecaria la palabra "help" (ayuda) que tan magníficamente caracteriza a tan amable señora.

Miss Honey es nuestro siguiente personaje positivo. Es el que más aparece después de Matilda lo que nos da una clara idea de su importancia. Se encuentra en total y clara oposición a Miss Trunchbull, tanto en lo referente al carácter como en la edad y por supuesto en la metodología educativa. Se trata de una mujer muy joven, de veinticinco años, a la que Dahl describe como "a lovely pale oval madonna face with blue eyes and her hair was light-brown" (66), encarnando la delicadeza más absoluta. Es muy sensible, amante de los niños, dulce, como su propio nombre indica y la madre perfecta para Matilda. Encarna el ideal de las corrientes metodológicas modernas en materia de educación: el aprendizaje debe ser divertido, dinámico y atrayente para los niños, convirtiendo así "los medios" en algo tan importante como el propio "fin", por eso les enseña con canciones y pequeños juegos. Posee una enorme dosis de paciencia que la cualifica como buena educadora: nunca evita las preguntas directas de los niños y mucho menos las de Matilda a pesar de ser las más comprometedoras; tampoco les ofrece una respuesta cualquiera para salir del

paso sino que se toma su tiempo en explicarles y en buscar lo más adecuado para que lo entiendan. Ella sabe que los niños son pequeños pero no tontos y que si se busca la explicación adecuada comprenden perfectamente. Por eso no evitó la pregunta de Matilda sobre su situación económica y personal.

Como buena educadora se preocupa de que Matilda saque el mayor provecho posible de la escuela y lejos de ahogar los poderes telecinéticos de la niña, los canaliza hacia el aprendizaje. Resulta irónico como Miss Honey cree que la inteligencia de Matilda se debe en gran medida al estímulo temprano de sus padres y sobre todo como en poquísimo tiempo ella conoce mejor a Matilda que sus propios padres, pareciéndole imposible que los dotes de Matilda pudieran pasar desapercibidos para alguien y mucho menos para sus padres.

Como Matilda, aunque en otro estilo, Miss Honey fue una niña vituperada, reprimida y maltratada, y ahora vive en una casita, oculta por la maleza y en las más míseras condiciones, aislada del resto. Sin duda podemos encontrar reminiscencias dickensianas en la visión bucólico-romántica del "cottage" victoriano de Miss Honey, creando una atmósfera de paz y aislamiento directamente opuesta al ambiente tenso y de violencia que se respira en Crunchem Hall. Sólo Matilda ha logrado adentrarse en su secreto más íntimo decidiendo que es la princesa desvalida a la que todo héroe de cuento debe salvar. Ambas se verán gratamente recompensadas al final.

Miss Trunchbull pertenece ya al grupo de los adultos negativos. Es un personaje retrógrado en el sentido más amplio de la palabra. Físicamente es una mujer robusta, reprimida, con malos modales y un lenguaje ordinario y vulgar que la desacredita como educadora. Odia a los niños y hace uso de la violencia física a la menor ocasión, granjeándose con su actitud el odio acérrimo de personas y lectores. Su metodología y didáctica se exponen a la crítica más abierta y recuerda a aquellos directores de internados de las obras de Dickens deseosos de hechar mano del castigo corporal. Desacredita a la profesora en todo momento, cosa que bajo ninguna circunstancia se le ocurre a Miss Honey a pesar de que no le faltan motivos, y no busca el aprendizaje de los niños sino hacer que se equivoquen para castigarles. Por supuesto recibirá su merecido al igual que los Wormwood. Miss Trunchbull encarna la represión puritana del siglo anterior, la creencia de que "la letra con sangre entra" y la tan extendida creencia victoriana de que los niños deben ser vistos pero no oídos, por eso no le gusta que le hablen sin haberles preguntado y mucho menos que la contradigan. El colmo del absurdo en esta mujer-ogro es el sueño de dirigir una escuela en la que no haya niños y está convencida de que funcionará. ¡No lo ponemos en duda!

Los Wormwood aparecen también en clara oposición a Miss Honey. Odian a Matilda, les resulta un estorbo y cuando al final huyen del país no dudan ni siquiera un segundo en dejarla atrás, aunque para ser sinceros deberíamos decir que ni siquiera parecía que se hubiesen acordado de llevársela. (233). Las ideas de esta pareja tan singular sobre la educación de su hija rayan entre la zafiedad y el machismo. Así Mrs. Wormwood responde a Miss Honey sobre las clases particulares de Matilda e ir a la universidad: "I'm not in favour of blue-stockings girls. A girl should think

about making herself look attractive so she can get a good husband later on. Looks is more important than books... " (97). Y más adelante dice: "A girl doesn't get a man by being brainy..." (99).

Al igual que Miss Trunchbull utilizan un lenguaje poco adecuado para unos educadores, sobre todo Mr. Wormwood al dirigirse a su hija: "What in heaven's name are you talking about, you stupid witch?" (33).

Ambos son adoradores de la televisión y por tanto detractores de la lectura; es por eso que la indiferencia del padre se torna en odio cuando ve la falta de interés de Matilda por la televisión y su interés por la lectura. En el fondo se siente celoso de no poder hacerlo y le destroza el libro a Matilda. Es a partir de este momento cuando los papeles se invierten: Matilda adopta la actitud de un adulto que castiga al irresponsable – los padres – por sus fechorías para que aprenda la lección.

3. ESTRUCTURA DE LA OBRA: TRAMA PRINCIPAL Y SECUNDARIA

Podemos establecer la estructura de *Matilda* de dos modos diferentes: atendiendo al desarrollo de la historia o atendiendo a la evolución que experimenta la protagonista.

La historia en cuestión está formada por dos tramas, una principal correspondiente a la propia historia de Matilda y la relación represora con sus padres y una trama secundaria protagonizada por Miss Honey y Miss Trunchbull. Ambas tramas contienen una protagonista-heroína que ha sido ignorada y reprimida en su infancia, que suelen permanecer aisladas del resto del mundo que las rodea y se refugian en los libros. Ambas obtienen su merecida recompensa final.

Los antagonistas de las tramas son Miss Trunchbull y los Wormwood respectivamente, encarnando el lado negativo, el odio a los niños, el mal que será derrotado. Son la imagen negativa de los progenitores. Tanto unos como otros serán vencidos y recibirán su merecido teniendo que huir.

En la segunda posible clasificación de la estructura observamos que a partir de escenarios distintos, la casa y la escuela, Matilda comienza un viaje narrativo. La casa representa el centro de la pasividad, del aislamiento del mundo, un lugar de fuertes contrastes con el mundo real. La mayor parte del libro se centra en la escuela; es el primer escalón en la vida de Matilda. Es allí donde conoce a su amiga y compañera de viaje, Miss Honey, quien será su nueva familia y junto con la que se liberará de las represoras y tiranizantes ataduras familiares. Es aquí donde se producirán los verdaderos cambios que darán lugar a la nueva vida; es la recompensa final: Mr. Trilby es el nuevo director, Matilda es trasladada al último curso, pasa las tardes enteras charlando con Miss Honey y por fin pierde sus poderes telecinéticos. Es ahora cuando Matilda se convierte en una niña relativamente normal que empieza a disfrutar de la vida.

4. ESTUDIO LÉXICO EN *MATILDA*

Las descripciones físicas de los personajes familiares tienen fuertes connotaciones negativas, tal y como observaron Knowles y Malmkjaer. En la descripción que al principio se hace de Mr. Wormwood se utilizan frases nominales y adjetivales del tipo "a small ratty-looking man", "front teeth stuck out", "a thin ratty moustache", "large brightly-coloured checks" (23), igual que su mujer es definida en términos de "a large woman", "platinum blonde, heavy make-up, unfortunate bulding figure, the flesh appears to be strapped in to prevent it falling out" (27).

Miss Trunchbull es un personaje de características extremas tanto en lo relativo a su apariencia física como en su comportamiento. Aparece léxicamente representada con características animales, "bull-like", de donde se puede inferir tanto su apariencia física como su carácter. La imaginería animal está muy asociada a ella: desde su propio nombre, "trunch" + "bull", formado a partir de la palabra "truncheon", porra de policía, y "bull", toro, hasta los verbos utilizados en estilo indirecto como "bark", "bellowed", "roared", "snorted", "screamed" o "snapped". En general en un personaje por el que el lector siente un desprecio absoluto y al que el autor nos presenta en muchas ocasiones como "la Trunchbull".

Miss Honey se presenta al lector en términos positivos que contrastan con los del personaje anterior. Tanto en su descripción física como personal Dahl utiliza adjetivos agradables: "slim, fragile, porcelain, lovely, pale, oval, madonna, mild, quiet, adored" frente a la descripción militar que se hace de Miss Trunchbull: "bull neck, big shoulders, thick arms, sinewy wrists, powerful legs, obstinate chin, cruel mouth".

Los verbos que se refieren a ella también son positivos: "asks, cries, looks, pauses, thinks, hears, says marvelled at" frente a los utilizados para la Trunchbull: "barked, snapped, boomed,...".

El concepto de tamaño es igualmente importante en la narrativa. Miss Trunchbull es representada en términos exagerados que resaltan la violencia ejercida sobre los niños. El padre es físicamente pequeño pero en sus discursos declamatorios hace siempre mucho ruido.

Matilda es físicamente "tiny" y en términos de personalidad es "nice". Así su vulnerabilidad se ve enfatizada por el término "tiny". Aunque sabemos que intelectualmente es muy fuerte, Dahl nos recuerda constantemente que Matilda está atemorizada por la fuerza bruta y la prepotencia de la directora.

A propósito de estas cuestiones Knowles y Malmkjaer (134) analizaron uno de los hechos lingüísticos más interesantes de *Matilda*: la representación sintáctica de su padre. Generalmente la palabra "father" aparece precedida del artículo "the" y del verbo "said" lo que focaliza la distancia existente entre Matilda y su padre, enfatizando además esa característica peculiar de vendedor, charlatán y mentiroso. El padre no se dirige nunca a Matilda por su nombre lo que produce un fuerte contraste cuando vemos que la niña le llama "daddy". Es este uno de tantos casos de ironía presentados por Dahl para resaltar esa diferencia en el trato; y mientras que Matilda expresa sus opiniones abiertamente, Mr. Wormwood refuerza su estatus de autoridad paterna y se

dirige a ella con imperativos. La metáfora de la rata y los verbos utilizados en su discurso indirecto – "shouts, yells, snaps" – lo describen perfectamente.

5. UNA NOTA CURIOSA

La versión publicada de *Matilda* no se corresponde en su totalidad con la versión original imaginada y escrita en un principio por Dahl. En la versión original, la heroína era una niña débil que durante la primera parte del libro somete a sus padres a toda clase de torturas. Matilda se convertía en una niña lista al final. Miss Trunchbull se corresponde prácticamente en su totalidad con la versión original a excepción de la sombra de su bigote y de su atavío militar.

En la segunda mitad nada se corresponde con la historia final, excepto en que ambas versiones son del estilo del melodrama sentimental victoriano y en ambas, Matilda se enfrenta a la pobreza de su profesora. En la versión original, la profesora de Matilda se llama Miss Hayes y es una jugadora compulsiva, Matilda utiliza sus poderes telecinéticos para ayudarla a afrontar una deuda de juego que ascendía a 20.000 libras. Miss Hayes empeña una sortija antigua que perteneció a su madre por la que le dan 2.000 libras que apuesta en Newmarket y con la ayuda de Matilda gana 100.000 renunciando para siempre a las apuestas. A estas alturas, el principio de la historia ya se ha olvidado. Matilda ha dejado de ser traviesa y Miss Trunchbull ha desaparecido para siempre.

Su editor, Stephen Roxburgh, pensó que el libro tendría más forma y Matilda mayor identidad si se ponían en contraste los valores de la profesora con los de los padres. Dahl comprendió las ventajas de enfatizar la inteligencia de Matilda y su entusiasmo por los libros contrastando con el ambiente mortecino de su casa; así pues omitió los episodios de su mal comportamiento y los cambió por actos de venganza contra el sexista e iletrado delincuente que tenía por padre. Los poderes de Matilda juegan ahora un papel positivo y mucho más dramático.

El libro se publicó por primera vez en EE.UU. Ninguno de los libros de Dahl se había vendido con tanta rapidez. Sólo en Gran Bretaña se vendieron medio millón de copias en seis meses. Sin embargo, el papel que desempeñó Stephen Roxburgh nunca se supo.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- CAMPBELL, A. (1995) "Roald Dahl" , en *The Oxford Companion to Children's Literature*, CARPENTER, H., and PRICHARD, M. Oxford, O. U. P.
- DAHL, R. (1942) : *The Gremlins*. *Cosmopolitan Magazine*.
- _____ (1954) : *Someone Like You*. London: Secker and Warburg.
- _____ (1959) : *Kiss Kiss*. London : Michael Joseph.
- _____ (1961) : *James and the Giant Peach*. London: Allen and Unwin.
- _____ (1964) : *Charlie and the Chocolate Factory*. New York: Knopf.
- _____ (1966) : *The Magic Finger*. New York: Harper and Row.
- _____ (1970) : *Fantastic Mr Fox*. New York: Knopf.

- _____ (1972): Charlie and the Great Glass Elevator. New York: Knopf.
- _____ (1975): Danny, the Champion of the World. New York: Knopf.
- _____ (1977): The Wonderful Story of Henry Sugar and Six More. London: Jonathan Cape.
- _____ (1977): The Enormous Crocodile. London: Jonathan Cape.
- _____ (1980): The Twists. London: Jonathan Cape.
- _____ (1981): George's Marvellous Medicine. London: Jonathan Cape.
- _____ (1982): The BFG. London: Jonathan Cape.
- _____ (1982): Revolting Rhymes. London: Jonathan Cape.
- _____ (1983): The Witches. London: Jonathan Cape.
- _____ (1984): Matilda. London: Jonathan Cape.
- _____ (1991): The Vicar of Nibbleswicke. London: Jonathan Cape.
- FERNÁNDEZ MARTÍN, C. 1998: "¿Señor Wormwood o Señor Gusánez?" La traducción de los nombres propios en Dahl. *Clij*. 101. Enero.
- FERRER, C. 1989: "Roald Dahl: el gigante amigo de los niños". *Clij*. 2. Enero..
- KNOWLES, M. and MALMKJAER, K. 1996: Language and Control in Children's Literature. London, Roudedge.
- LEEDS, C. 1996: English Humor: El sentido del humor en los ingleses. Barcelona, Larousse.
- PETZOLD, D. 1992: "Wish-fulfillment and subversion: Roald Dahl's dickensian fantasy Matilda". *Children's Literature in Education* 4.. vol.23. 185-193.
- TREGLOWN, J. 1994: Roald Dahl. London, Faber & Faber.